

Medio: Diario Río Negro

Sección: Página:

Fecha: 27/06/2010

Historia con penas y sin glorias

La masificación de la educación secundaria es una cuestión social. Un reciente informe del Centro de Implementación de Políticas Públicas para la Equidad y el Crecimiento (Cippec) ilustra este punto: en el año 2006 el 40% de los jóvenes que asistían a la escuela secundaria era primera generación de acceso a este nivel.

Sus padres, pertenecientes a los estratos sociales bajos, no habían logrado superar la barrera de la educación primaria. Este dato resume un inmenso proceso social de acceso al derecho a la educación, que todavía cuenta con deudas pendientes. Es significativo que este acceso al sistema educativo haya acontecido en un contexto de degradación de los indicadores sociales de largo plazo de la Argentina. La referencia central para el análisis parte del año 1975. Los datos expresan un proceso progresivo de "latinoamericanización" de los in- dicadores sociales de la Argentina, que históricamente había logrado consolidar una extensa clase media y niveles de vida largamente superiores a la media de la región. En 1980, destaca el trabajo del Cippec, nuestro país tenía un 4,7% de pobres mientras que en América Latina la proporción era del 29,5%. En los últimos treinta años esa brecha se acortó sensiblemente: para el 2007 había en la Argentina un 21% de personas viviendo en la pobreza mientras que en América Latina se mantenía un nivel similar al de 1980, con un 28,9%. Las grandes crisis de 1982, 1989 y 2001 produjeron un impacto social profundo. Tal es así que, luego de los períodos posteriores de recuperación económica, los indicadores de pobreza no se redujeron más allá del año previo de cada crisis. En este contexto se observa también la consolidación en los últimos 35 años de una capa de pobreza estructural que pasa del 5% al 25% de la población.

Diario Río Negro <u>www.rionegro.com.ar</u> Gráfica del interior